Por el élder Clark G. Gilbert
De los Setenta

El gozo de **aprender**

Cuando era pequeño, no sentía que fuera un buen alumno. Todos mis hermanos eran muy inteligentes, obtenían buenas calificaciones y tomaban las clases más difíciles. Siempre intentaba inscribirme en las clases más difíciles, pero nunca me aceptaban. Las matemáticas eran muy difíciles, por lo que pensaba: "Bueno, supongo que no soy inteligente". No pensaba que eso pudiera cambiar.

Entonces, un año, tuve una maestra que me dio la confianza que necesitaba. Mi maestra vio más talento en mí que yo. Ella me dijo: "Clark, puedes ser un buen alumno. Solo tienes que creer en ti mismo".

Así que seguí esforzándome y estudié con más ahínco. También me esforcé por ser más organizado. Aprendí a llevar un control de mis tareas. Apagar la televisión me ayudó a concentrarme en mis tareas escolares. Pronto me volví un mejor alumno y mi confianza aumentó.

Cuando fui a la misión, vi que no era necesario que aprendiera solo. Le pedí ayuda al Padre Celestial y escuché al Espíritu Santo. A medida que trabajaba arduamente, pude enseñar y ayudar a las personas. Cuando regresé a casa después de la misión, fui a la universidad. Oré para pedir la ayuda de Dios en cada clase. ¡Llegué a ser un mejor alumno e, incluso, me empezaron a gustar las matemáticas!

Pensaba que ser inteligente significaba que sabías mucho y que la escuela era fácil, pero eso no es cierto. Si estás dispuesto a hacer participar al Señor en tu aprendizaje y a esforzarte mucho por mejorar, ¡eres inteligente!

Si las cosas son difíciles en este momento, recuerda que eres un hijo de Dios. Tienes un potencial increíble y puedes hacer cosas difíciles. Sigue practicando y pídele ayuda al Padre Celestial. Él desea que tengas éxito. ¡Puedes hacerlo! ●

De una entrevista con Olivia Kitterman y Noelle Lambert Barrus.

ILUSTRACIONES POR AGNES SACCANI

Aprende con diversión

Busca cada imagen de materiales escolares en la cuadrícula que se encuentra a continuación. ¿Qué te gusta aprender en la escuela?

"Buscad palabras de sabiduría de los mejores libros; buscad conocimiento, tanto por el estudio como por la fe" (Doctrina y Convenios 109:7).